

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Capítulo 2

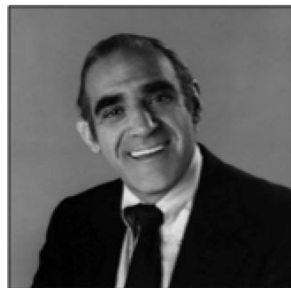
Escritos Cristianos Extra-Bíblicos más Antiguos 1 Clemente

Una mañana me disponía a enviar esto a la impresora, me levante de madrugada, antes de lo planeado. Esas son buenas mañanas. Me dan la oportunidad de hacer más cosas antes de que la mayoría del mundo espere que estés despierto.

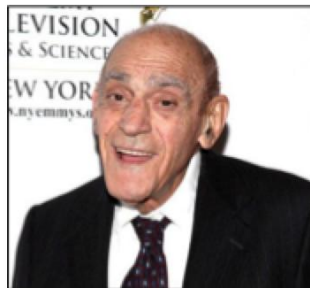
Me levante, hice mi devocional, y me serví una taza de té de menta caliente, me puse en la computadora, y empecé a revisar las noticias del día. Un artículo me llamo la atención titulado: “Celebridades que probablemente pensabas que estaban muertas (pero que no).”¹

Me gano la curiosidad y abrí el artículo. Contenía fotografías e información breve acerca de 24 “estrellas” de cine de las que ya no se escucha hablar pero que siguen vivas.

Algunos de ellos ya eran “viejos” cuando yo era niño. Llegué a ver a Olivia de Havilland (1916-presente) en la película de 1939 “Lo que el Viento se Llevó”, pero eso fue en los 1970’s. Igualmente, Doris Day (1924-presente) recibió una nominación al Oscar para la mejor actriz antes de que yo naciera, aunque conocía de ella anteriormente. Los que realmente me sorprendieron, sin embargo, fueron aquellos de mi adolescencia. Abe Vigoda (1921-presente) por su rol memorable en “El Padrino” y en televisión: “Taxi” por ejemplo. Abe no se veía radicalmente distinto, aunque ciertamente había envejecido.



Abe Vigoda 1974



Abe Vigoda c. 2015

¹ Houston Chronicle, Enero 9, 2015. <http://www.chron.com/entertainment/movies-tv/gallery/Oldest-living-screen-stars-83198.php>.

Esto me recuerda a un personaje querido por muchos en México: Chabelo. Chabelo ¡era visto incluso por mis padres cuando eran adolescentes! Yo ciertamente veía su programa “En Familia con Chabelo” todos los domingos. Era una tradición. Y si uno lo ve hoy en día, tampoco ha cambiado.



Chabelo 1950



Chabelo 2015

Ciertamente se le nota el paso de los años, pero aun se puede reconocer al hombre perfectamente.

La razón por la que esto me salto a la mente es por el siguiente estudio de Clemente de Roma. Clemente era un obispo Romano que escribe en el nombre de la iglesia en Roma a la iglesia de Corinto por el año 95DC, unos 40 años después de las cartas de Pablo a la misma iglesia Corintia. Aunque nos es imposible cuantas personas recibieron tanto la carta de Pablo como la de Clemente, ¡nos podemos dar cuenta del estado de la iglesia 40 años después! Armados con las cartas de Pablo y la de Clemente, ¡podemos reconstruir una imagen del “antes” y “después” de la iglesia en Corinto!

TRANSFONDO

Como vimos anteriormente, un punto clave en la historia de la iglesia fue la muerte de los apóstoles. Aunque la creencia inicial en los días de la iglesia primitiva era que Jesús regresaría “en cualquier momento” mientras aun Vivian, con el paso del tiempo fue evidente que tal cosa no sería el plan de Dios. Conforme Juan escribía el ultimo de los evangelios, se dieron cuenta que no había promesa alguna de que los apóstoles vivirían hasta la segunda venida. Conforme murieron, surgieron grandes preguntas en la iglesia:

1. ¿Quién está al mando?
2. ¿Cómo se mantendrá la unión de las iglesias?
3. ¿Quién decide asuntos de doctrina?
4. ¿Quién decide lo que está bien o mal?
5. ¿Qué hacer con las iglesias renegadas?
6. ¿Qué hacer con enseñanzas heréticas?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran incrustadas en la Escritura, pero muchas de ellas se pueden descubrir viendo la vida diaria en la iglesia primitiva. Vemos a Pablo designado ancianos² en las iglesias que establece (Hechos 14:23). También podemos leer de Pablo enseñando acerca del oficio y papel de los diáconos³ en 1 Timoteo 3:8-13. Pablo escribe también a la iglesia en Filipos dirigiéndose supervisores (obispos)⁴ y diáconos (Fil. 1:1). Vemos que los oficios de anciano y obispo parecen ser sinónimos, ya que Pablo en Hechos 20 llama a los “ancianos” en Efesios también “obispos” (Hechos 20:17,28). En 1 Timoteo 3:1-7, Pablo explica los requerimientos para aquellos buscando ser obispos.

En cuanto a instrucciones para las congregaciones jóvenes del Nuevo Testamento, podemos leer que Pablo y otros les instruyen por medio de enseñanzas y cartas. Mucho de nuestro Nuevo Testamento son cartas (epístolas) escritas por Pablo impartiendo claras enseñanzas, edificación e instrucción a tales iglesias. Un gran ejemplo útil para nuestro estudio de 1 Clemente son las cartas que llamamos primera y segunda de Corintios. Estas fueron cartas que escribe Pablo para referirse a ciertos problemas y circunstancias en la iglesia de Corinto.

Podemos también espigar pasajes del Nuevo Testamento y encontrar que algunas personas enseñaban usando una iglesia como base, y luego cambiaban a otra congregación para edificarla y enseñar. Priscila y Aquila, por ejemplo, estaban basados en Roma, (18:2; Rom. 16:3), pero trabajaron con Pablo en Corinto (Hechos 18:2) y enseñaban en Éfeso (Hechos 18:26) donde ayudaron a otro maestro itinerante judío llamado Apolos a entender más exactamente “el camino de Dios”.

² El griego para “anciano” es *presbuteros* (πρεσβύτερος) de donde viene la palabra “Presbiteriano.” El sentido general de la palabra en griego es de alguien avanzado en edad, pero, en las sinagogas e iglesias, así como en formatos más formales de organizaciones griegas, llegó a tomar el significado de alguien en posición de liderazgo sobre otras personas dentro de un grupo.

³ El griego para “diacono” es *diakonos* (διάκονος) de donde viene la palabra “diacono.” En sentido general, se refiere a alguien “que ejecuta una tarea en nombre de un superior o como asistente de alguien más”. Se puede referir en este sentido a un mensajero, o un agente, por ejemplo. En la iglesia del tiempo del Nuevo Testamento referenciaba a un papel de aquellos apartados para un servicio ministerial especial dentro de la comunidad cristiana. “διάκονος,” Bauer, Arndt, Gingrich, and Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (U. of Chi. 1979), 2d Ed.

⁴ La palabra para “supervisor” en griego es *episkopos* (ἐπίσκοπος) de donde nos viene la palabra “Episcopal.” En el uso general griego, se refiere a alguien con una función definida u oficio fijo de salvaguarda o inspector y actividades similares dentro de un grupo. Dentro de la iglesia, se convierte en un oficio para aquellos sirviendo como supervisores, con especial interés en la salvaguarda de las tradiciones apostólicas. “ἐπίσκοπος,” Bauer, Arndt, Gingrich, and Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (U. of Chi. 1979), 2d Ed.

Con la partida de los apóstoles, sin embargo, ¿Cómo siguió la iglesia aprendiendo? ¿Quiénes eran sus maestros y autoridades? ¿Serían ya las congregaciones independientes o trabajarían juntas buscando unidad en medio de la distancia geográfica? Estas preguntas se pueden resolver fácilmente con el estudio de los escritos más antiguos de la iglesia fuera de la Escritura.

Existen una cantidad de cartas Cristianas antiguas y libros de datan incluso a los tiempos donde se escriben los últimos libros del Nuevo Testamento. Estas no son escrituras alternas. Incluyen varios tipos de escrito incluyendo materiales para nuevos cristianos, cartas a las iglesias para resolver ciertos problemas y otras cuestiones, reportes y noticias acerca de ciertos líderes y otros, defensas argumentativas de la fe y la ortodoxia, comentarios y sermones, y aun (hacia el 330DC) un libro acerca de ¡historia de la iglesia!

De estos escritos podemos aprender bastante. Aprendemos de lo que hacia la iglesia, sus problemas y conflictos, lo que consideraban como Escrituras, y más. Estudiaremos muchos de estos a su tiempo, pero primero, examinaremos 1 de Clemente y la Didaqué.⁵

Estos escritos son particularmente importantes porque reflejan las grandes preocupaciones y problemas de la iglesia después de la muerte de los apóstoles. Estos escritos muestran las necesidades predominantes de la iglesia incluyendo una moral solida, y una vida de devoción en forma personal y corporativa. Refleja también la creciente interacción del liderazgo en las distintas iglesias.

1 CLEMENTE

Antecedentes a 1 Clemente

La mayoría de los eruditos datan el escrito que llamamos Primera de Clemente⁶ hacia 95-96DC. Esta fecha significa que Primera de Clemente fue escrita aproximadamente al mismo tiempo que el Apocalipsis de Juan. Clemente era el

⁵ Muchos de estos escritos incluyendo 1 Clemente y la Didaqué se han denominado como escritos de los “Padres Apostólicos”. Un término acuñado en los 1600s, usado en distintas formas para referirse a los primeros escritores cristianos. Generalmente, se refiere a los “padres” de la iglesia quienes conocían personalmente a los Apóstoles o que pensaban consistentemente con el mensaje apostólico.

⁶ Llamamos a esta carta “Primera de Clemente” porque hay otra carta Antigua llamada “Segunda de Clemente”. La mayoría de los eruditos reconocen que 2 Clemente fue escrita por alguien más unos 65 años después de 1 Clemente.

obispo supervisando las iglesias en Roma.⁷ Otro obispo de la antigüedad, en la ciudad de Lyon se llamo Ireneo (c.120-200DC), un escritor prolífico que estudiaremos después, cita a Clemente como “asignado al obispado” en Roma.⁸ Ireneo agrega,

Este hombre, por haber visto a los benditos apóstoles, y haber convivido con ellos, tenia aun el eco de la predicación apostólica [en su oído] y sus tradiciones ante sus ojos. Y él no estuvo solo [en esto], ya que permanecían aun muchos que habían recibido instrucción de los apóstoles.⁹

Basándonos en esto, así como en otros argumentos, un grupo de eruditos piensan posible que Clemente, quien fue Obispo de Roma y escritor de 1 Clemente es el mismo al que Pablo hace referencia como uno de los “colaboradores míos” en Filipenses 4:3.¹⁰

La palabra que Ireneo usa para “obispo” y “obispado” es la raíz *episkopos* (ἐπίσκοπος), notada anteriormente y generalmente traducida como “supervisor”. Es el mismo término que Pablo usa para describir el papel de los ancianos en la iglesia de Éfeso en Hechos 18.

Clemente escribió la carta a la iglesia en Corinto, la misma iglesia a la que Pablo había escrito 40 años atrás. Clemente no se identifica como el autor pero es claro por la historia que la carta es suya.¹¹ Clemente escribió en una época en que los historiadores de la iglesia creen que Juan aun estaba vivo en Asia Menor (Éfeso y alrededores). Sabemos que en el área donde vivía Clemente (Roma) al igual que

⁷ En este punto de la historia, la iglesia se reunía principalmente en casas en lugar de “edificios o templos” como hacemos hoy. Ciertamente, las iglesias posiblemente se reunían afuera o en otros edificios, pero la mayoría de de las reuniones eran en casas. Por necesidad, entonces, las cuestiones de supervisión eran muy distintas a las de hoy. Las iglesias en casa tenían un cupo limitado. El humero de hogares en uso debió ser enorme en algunos lugares de Roma.

⁸ Ireneo, *Contra Herejías*, Libro 3, 3:3.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Ireneo, Tertuliano, y otros escriben acerca de Clemente como el Obispo de Roma. Los escritos más antiguos acerca de Clemente difieren en detalle y nos dan historias alternas de cómo es que conoció a los apóstoles. Unos dicen que los conoció, otros difieren.

¹¹ Unos pocos eruditos creen que la carta es del liderazgo general en Roma y no solo de Clemente, y que Clemente fue solo el escogido para reducir el número de líderes que escribían. Esto sin embargo es una posición de una minoría.

en Corinto, aun había líderes de la iglesia vivos que habían sido designados por los apóstoles (1 Clemente 42-44).

No Sabemos la edad de Clemente en el momento que escribe. Igualmente, no sabemos si conoció a Pablo o Pedro quienes murieron unos 30 años antes de que escribiese. Aunque los eruditos difieren en cuanto si Clemente conoció a Pablo, casi todos conceden que Clemente fue influenciado fuertemente por él. La carta de Clemente imita muy de cerca el estilo, lenguaje, y mensaje de Pablo. De hecho, en el siglo II, Clemente de Alejandría cita a 1 de Clemente como Escritura. La iglesia ortodoxa nunca aceptó 1 Clemente como inspiracional a la par con los escritos más antiguos del NT. Por lo tanto, nos sirve como lectura útil para ver lo que un hombre de Dios¹² y líder clave en la iglesia tiene que decir acerca de algunos asuntos eclesiásticos, pero no aparece en nuestras Biblias.

¿Cómo encaja 1 Clemente en la historia secular?

Como fue comentado anteriormente, Clemente seguramente escribe en 95-96DC, que fue durante el reinado del emperador romano Domiciano. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que Domiciano fue un perseguidor de la iglesia en gran escala. Es claro que la carta refleja esa persecución en Roma a tal grado que la iglesia romana tarda en responder a la situación en Corinto (1 Clem. 1:1; 7:1). Podemos ver otros ecos y referencias de este tiempo de persecución en el Apocalipsis de Juan (Ap. 2:10; 6:9, etc.).

Eusebio (c.325DC) nota que aun los historiadores seculares registraron los martirios bajo Domiciano. Domiciano no martirizaba, ciertamente, a todo el que era traído frente a él. A unos 70 años después de Domiciano (c.165DC), Hegesipo escribió que Domiciano ¡perdona la vida de los sobrinos-nietos terrenales de Jesus! Así lo registra Eusebio, y escribe Hegesipo,

De la familia del Señor aún vivían los nietos de Judas, quien se dice fue hermano del Señor conforme a la carne... Fueron traídos al emperador Domiciano... y les pregunto...que cuanta propiedad poseían... Y ambos contestaron que tenían una porción de tierra consistiendo de solo treinta y nueve acres, de los cuales levantaban impuestos y se mantenían por su trabajo... y cuando se les pregunto acerca de Cristo y su reino, de que naturaleza era y de donde y cuando habría de aparecer, contestaron que no era un reino temporal

¹² Listas antiguas de líderes en la iglesia Romana, incluyendo Ireneo, usualmente sitúan a Clemente como el tercer Obispo de Roma (los primeros después de los apóstoles fueron Linus y Cletus—o Anacletus). Agustín y Tertuliano sitúan a Clemente como el segundo obispo de Roma. Los obispos de Roma no son llamados “papas” sino hasta tiempo después.

o terrenal, sino celestial y angelical, que aparecería al final de los tiempos, cuando vendría en gloria a juzgar a vivos y muertos, y a dar a cada uno de acuerdo a sus obras. Al escuchar esto, Domiciano no paso juicio contra ellos, sino, considerándolos inconsecuentes, los dejo ir.¹³

Aunque no sabemos la magnitud completa de las persecuciones bajo Domiciano,¹⁴ mucha de la historia antigua de la iglesia iguala la severidad de tales persecuciones (y hasta peores aun) con las de Nerón, bajo cuya autoridad murieron Pablo y Pedro martirizados.

¿Por qué escribe Clemente?

1 Clemente es lo que los eruditos llaman una “carta ocasional”. A esto se refiere que existía una ocasión o motivo, o razones que precipitaron la carta. Una pregunta oportuna seria, “¿Qué fue lo que causo que Clemente escribiese esa carta?”

Ireneo describe las circunstancias como sigue:

En el tiempo de Clemente, habiendo ocurrido no una pequeña disensión entre los hermanos de Corinto, la iglesia en Roma despachó una potente carta a los Corintios, exhortándolos a la paz, a renovar su fe, y a afirmar la tradición, que ultimadamente habían recibido de los apóstoles.¹⁵

Y aunque no podemos estar 100% seguros de que Ireneo tenía la razón, su reporte tiene mucho sentido al leer la carta.

Clemente escribió porque los Corintios volvieron a sus viejas andadas (¡y sus mismos problemas!). Hacia el 50DC, en la primera carta de Pablo a los Corintios, el se enfocó a resolver problemas de división y disensiones en la iglesia. Clemente escribe debido a una variante de la misma plaga. Las divisiones fueron de nuevo el tema central de la iglesia corintia. Pero ahora las divisiones tomaron una nueva dimensión. La división no era tanto asunto de un grupo “de Apolos”, “de Pedro”, o

¹³ Eusebius, *Ecclesiastical History*, 3.20.

¹⁴ Es este corto tiempo, el cristianismo había penetrado todos los estratos sociales. Flavia Domitilla era la sobrina del emperador Domiciano. Según Jerónimo, el tío de Flavia la exilió a la isla de Ponza por su fe, en donde muere. Una de las catacumbas más extensas en Roma (“Catacumba Domitilla) comenzó siendo un cementerio cristiano en la tierra de Flavia Domitilla. Algunos de los mejores trabajos de arte cristiano primitivo vienen de estas tumbas.

¹⁵ 3 Ireneo 3:3.

“de Pablo” como cuando Pablo escribe 1 Corintios. Cuando Clemente escribe, el liderazgo de la iglesia y la estructura misma están bajo ataque. Es obvio al leer 1 Clemente que algunos de los jóvenes en la iglesia se rebelaron y posesionaron de la iglesia y del liderazgo (1 Clem. 3:3; 44:6; 47:6). No sabemos exactamente que ocurrió ahí. Al igual que cuando leemos las epístolas del Nuevo Testamento, estamos escuchando lo que parece ser un lado de una conversación telefónica y tratando de comprender lo que dice el otro extremo.

La iglesia en Roma no solo mando esta carta a la iglesia en Corinto, sino que envió mediadores para ayudar a la iglesia y traer reportes de regreso a Roma (1 Clem. 63:3; 65:1). Esto fue un esfuerzo real y concertado para alcanzar más allá de los confines de Roma y traer dirección piadosa de Dios a una iglesia desviada. Aunque no sabemos como respondió la iglesia en Corinto, podemos considerar que seguramente hubo buen resultado. La carta no desapareció, sino que se copió muchas veces, y se le consideró en alta estima al punto que algunos Cristianos de la antigüedad la consideraban a la par con las Sagradas Escrituras.

¿Qué dice Clemente?

Hay un número relevante de pasajes en 1 Clemente para el estudioso de la Biblia así como el estudioso de la historia. Podemos considerar estos pasajes en 4 categorías: los que contienen material factual para historia de la iglesia, lo que contienen instrucción personal, los que contienen instrucción a la iglesia y los que tienen significado teológico para la fe. Desde luego esto es un resumen y no un tratamiento exhaustivo.

- **Material Factual**

Desde una perspectiva amplia, es importante notar la cantidad de Escritura del Nuevo Testamento es citada por Clemente. Muchos pasajes muestran que tanto la iglesia en Roma como la de Corinto tenían un alto respeto y autoridad hacia mucho del Nuevo Testamento que tenemos hoy. Esto es especialmente importante ya que para entonces no todos los libros del Nuevo Testamento habían sido escritos (El evangelio de Juan y Apocalipsis fueron escritos con unos pocos años de separación de 1 Clemente).

Podemos ver claramente a Clemente hacer referencia a Mateo y Lucas así como diversas cartas de Pablo, 1 Pedro y Hebreos. Consideremos:

Breve Selección de Pasajes del Nuevo Testamento usados por Clemente

Evangelios	"Tened misericordia, y recibiréis misericordia; perdonad, y seréis perdonados...Con la medida que midáis se os volverá a medir". 1 Clem. 13:2	"Los misericordiosos...alcanzarán misericordia". "Si perdonáis a los hombres...vuestro Padre también os perdonara" "Con la y recibiréis misericordia; perdonad, y seréis perdonados...con la misma medida con que medís, os volverán a medir". Mt. 5:7; 6:14; 7:2; Lc. 6:38
Hechos	"más contentos de dar que de recibir". 1 Clem 2:1	"Más bienaventurado es dar que recibir". Hechos 20:35
1 Corintios	"mas el que se alabe que lo haga en el Señor". 1 Clem 13:1	"El que se gloria, gloriése en el Señor." 1 Cor 1:31; 2 Cor 10:17 *
Filipenses	"¿Qué os escribió [Pablo] al comienzo del Evangelio?". 1 Clem 47:2	"Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio...". Fil. 4:15
Tito	"estabais dispuestos para toda buena obra". 1 Clem 2:7	"Recuérdales...que estén dispuestos a toda buena obra.". Tito 3:1
1 Pedro	"El amor nos une a Dios; el amor cubre multitud de pecados;". 1 Clem 49:5	"Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados." 1 Pedro 4:8

* Tanto Pablo como Clemente aquí citan a Jeremías 9:23-24

Un pasaje fascinante de 1 Clemente se parece mucho al famoso pasaje del “amor” de 1 Corintios 13, pero con un grupo distintivo de palabras definiendo y explicando el amor. En lenguaje moderno, lo podríamos equiparar a la secuela de una película o al segundo verso de una canción. Claramente hace eco del primero, pero con otro ángulo:

El amor soporta todas las cosas, es paciente en todas las cosas. No hay nada burdo, nada arrogante en el amor. El amor no tiene divisiones, el amor no hace sediciones, el amor hace todas las cosas de común acuerdo. En amor fueron hechos

perfectos todos los elegidos de Dios; sin amor no hay nada agradable a Dios; en amor el Señor nos tomó para sí; por el amor que sintió hacia nosotros, Jesucristo nuestro Señor dio su sangre por nosotros por la voluntad de Dios, y su carne por nuestra carne, y su vida por nuestras vidas. (1 Clem. 49:5-6).

En múltiples secciones vemos el uso de Clemente del libro de Hebreos. En 1 Clemente 1:36, tenemos un pasaje completamente dependiente de Hebreos 1 incluyendo los Salmos específicos que proclaman a Jesús. Consideremos las 2 secciones, primero con Hebreos:

Heb. 1:3-13 [Jesús] siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, m y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?

Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego...

Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

1 Clem. 36:2-5 [Jesús], el cual, siendo el resplandor de su majestad, es muy superior a los ángeles, puesto que ha heredado un nombre más excelente que ellos. Porque está escrito: El que hace a sus ángeles espíritus y a sus ministros llama de fuego; pero de su Hijo el Señor dice esto: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídeme y te daré a los gentiles por heredad, y los extremos de la tierra por posesión tuya. Y también le dice: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Clemente también hace uso de una lista de “héroes de la fe” que encontramos en hebreos 11. Clemente toma a estos héroes y selecciona a aquellos que mejor se apegan a su propósito (Enoc, Noé, Abraham, Rahab) resaltando sus acciones que sirven como ejemplo a los Corintios (1 Clem. 9-12).

Una deducción justa del uso de Clemente de los evangelios, Hechos y los escritos de Pablo y el libro de Hebreos es que la iglesia post-apostólica encontró autoridad y respuestas (una regla de autoridad para la iglesia) en los escritos de los apóstoles y otros que contenían imprimátur apostólico (Lucas, Hebreos, Marcos). Una vez que desaparecen los apóstoles, cobre sentido el hecho que la iglesia tratase de recolectar sus escritos y enseñanzas en forma coherente que pudiera ser compartida por todas las congregaciones y creyentes en tolo el mundo conocido.

No es de sorprenderse que 1 de Clemente muestra una iglesia extremadamente diestra en el uso del Antiguo Testamento también, incluyendo, en un punto, doce versículos directo de Isaías 53, una profecía mesiánica esencial (Cf., Isa. 53:1-12 y 1 Clem. 16:3-14). También clemente, continuamente hace uso de historias del Antiguo Testamento como ejemplos de comportamiento para los Corintios, incluyendo a Caín y Abel, Jose, Moisés y Faraón, Aron y Miriam, Datán y Abiram, Saul y David. Todo solo en el capítulo cuatro. Luego Clemente usa a Elías y Eliseo, Ezequiel, y Job en el capítulo 17. En el 31, Clemente usa a Jacobo y Labán, las doce tribus de Israel resaltando a los sacerdotes levitas, y más.

No es de sorprenderse ver que Clemente considera y enseña que las Escrituras son inspiradas. Leemos que el Espíritu Santo es el dador de las Escrituras (45:2). Los apóstoles tenían autoridad porque “ellos recibieron el evangelio para nosotros del Señor Jesucristo”. Jesus, a su vez “fue enviado por Dios” estableciendo en la mente de Clemente una cadena clara entre las enseñanzas de los apóstoles y Dios (1 Clem 42:1).

Hay más material histórico/factual notable en Clemente que simplemente el uso de escritura. 1 Clemente contiene el relato más antiguo de la muerte de Pedro y Pablo en Roma bajo el reinado de nerón (5:4-7). Este mismo pasaje confirma que Pablo finalmente llego a España en sus esfuerzos misioneros como lo había planeado en Romanos 15:28:

Pedro tuvo que sufrir, no uno o dos, sino muchos trabajos y fatigas, y habiendo dado su testimonio, se fue a su lugar de gloria designado [martirizado]. Pablo, con su ejemplo, señaló el premio de la resistencia paciente. Después de haber estado siete veces en grillos,

de haber sido desterrado, apedreado, predicado en el Oriente y el Occidente, ganó el noble renombre que fue el premio de su fe, habiendo enseñado justicia a todo el mundo y alcanzado los extremos más distantes del Occidente; y cuando hubo dado su testimonio delante de los gobernantes, partió del mundo y fue al lugar santo [martirizado].

Parte del material “histórico” de esta carta, ¿no es del todo histórico! Hay pasajes en Clemente que para estándares modernos están equivocados. Clemente cita algo extraño en el capítulo 25. Clemente evidentemente creía en la historia del Fénix, lo cual hoy sabemos en historia mítica.

Consideremos la maravillosa señal [de la resurrección] que se ve en las regiones del oriente, esto es, en las partes de Arabia. Hay un ave, llamada fénix. Esta es la única de su especie, vive quinientos años; y cuando ha alcanzado la hora de su disolución y ha de morir, se hace un ataúd de incienso y mirra y otras especias, en el cual entra en la plenitud de su tiempo, y muere. Pero cuando la carne se descompone, es engendrada cierta larva, que se nutre de la humedad de la criatura muerta y le salen alas. Entonces, cuando ha crecido bastante, esta larva toma consigo el ataúd en que se hallan los huesos de su progenitor, y los lleva desde el país de Arabia al de Egipto... y en pleno día, y a la vista de todos, volando hasta el altar del Sol, los deposita allí; y una vez hecho esto, emprende el regreso. Entonces los sacerdotes examinan los registros de los tiempos, y encuentran que ha venido cuando se han cumplido los quinientos años.¹⁶

Clemente luego pregunta porque debería de sorprendernos que Dios resucite cristianos (“que le han servido con santidad en la continuidad de una fe verdadera”) cuando que ¿se da la molesta de resucitar a un pájaro!¹⁷

- Instrucción Personal

¹⁶ Uno podría igualar esto a maestros y predicadores que cuentan historias hoy en día del internet ¿sin siquiera verificar su autenticidad!

¹⁷ En el proceso, Clemente incorrectamente cita el Salmo 92:12 para apoyar sus ideas. El salmo 92:12 dice, “El justo florecerá como la palmera.” En griego, la palabra “*foinix*” (φοῖνιξ) puede significar “palmera” o ave “fénix”. Leyendo el hebreo, es claro que esto se refiere a una palmera, pero Clemente usa una copia de la Septuaginta y malentendiendo la palabra.

Es interesante ver como 1 Clemente encuadra los problemas de la iglesia Corintia. La carta empieza recitando la gran piedad y logros de la iglesia. Los corintios tenían una reputación de ser de “fe virtuosa y firme” con “magnánima piedad cristiana” y “magnífica hospitalidad”. Vivían “en acuerdo con la ley de Dios” sometidos a sus líderes y “dando honor a los ancianos”. Clemente agrega,

Y erais todos humildes en el ánimo y libres de arrogancia, mostrando sumisión en vez de reclamarla, *más contentos de dar que de recibir*, y contentos con las provisiones que Dios os proveía... Así se os había concedido una paz profunda y rica, y un deseo insaciable de hacer el bien. Además, había caído sobre todos vosotros un copioso derramamiento del Espíritu Santo (1 Clem. 1:2-3).

Pero 1 Clemente da un giro tremendo, contrastando a los corintios de la historia con los corintios del presente. Este pasaje es muy ilustrativo del uso de Clemente del Antiguo Testamento, enlazando citas en la carta.

Os había sido concedida toda gloria y prosperidad, y así se cumplió lo que está escrito: *Mi amado comió y bebió y prosperó y se llenó de gordura y empezó a dar coces*. [Dt. 32:15]. Por ahí entraron los celos y la envidia, la discordia y las divisiones, la persecución y el tumulto, la guerra y la cautividad. Y así los hombres empezaron a agitarse: *los humildes contra los honorables*, los mal reputados contra los de gran reputación, los necios contra los sabios, *los jóvenes contra los ancianos*. [Isa. 3:5]. Por esta causa la justicia y la paz se han quedado *a un lado* [Isa. 59:14], en tanto que cada uno ha olvidado el temor del Señor y quedado ciego en la fe en Él, no andando en las ordenanzas de sus mandamientos ni viviendo en conformidad con Cristo (1 Clem. 3:1-4).

En vista de la situación en Corinto, no es de sorprenderse que Clemente enfatice el deseo de Dios al arrepentimiento (1 Clem. 7-8). El escribe que deberían seguir ese arrepentimiento y obedecer (1 Clem. 10-12). En 15:1, clemente exhorta a la iglesia:

Por tanto, hemos de adherirnos a los que practican la paz con la piedad, y no a los que desean la paz con disimulo.

Es en este sentido que Clemente recorre Isaías 53 en gran detalle enfatizando la necesidad cristiana de humildad.

1 Clemente no solo enfatiza la humildad sino de la modela. En ninguna parte de la carta leemos que Clemente individualmente o que la iglesia Romana se auto-exalte. En su lugar Clemente señala que el duro y seco dictamen de las fallas corintias fue escrito no solo para “amonestar” a los corintios sino para “advertir” a Clemente y a la iglesia en Roma.

Estas cosas, amados, os escribimos no sólo con carácter de admonición, sino también para haceros memoria de nosotros mismos. Porque nosotros estamos en las mismas listas y nos está esperando la misma oposición. Por lo tanto, pongamos a un lado los pensamientos vanos y ociosos; y conformemos nuestras vidas a la regla gloriosa y venerable que nos ha sido transmitida; y veamos lo que es bueno y agradable y aceptable a la vista de Aquel que nos ha hecho. Pongamos nuestros ojos en la sangre de Cristo y démonos cuenta de lo precioso que es para su Padre (1 Clem. 7:1-3).

Clemente también ofrece instrucciones específicas a mujeres e hijos en el capítulo 21. Quería que las mujeres fuesen guiadas “a todo lo que es bueno” y “que muestren su hermosa disposición de pureza”. Y a los hijos a que debían “andar en él [Dios] en pureza de corazón y santidad”.

Conforme pensamos en este sabio influenciado claramente por Pablo, quien ministro en una iglesia n transición, luchando con asuntos relacionados con la tardada segunda venida, una segunda generación de liderazgo, un vacío en autoridad, encontramos un pasaje de gran confianza y fe. Nos recuerda a Pablo (“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”. 1 Tes. 5:24), Clemente escribe que Dios:

Cuando quiere, y si quiere, puede hacer todas las cosas; y ni una sola cosa dejará de ocurrir de las que Él ha decretado. (27:5)

Estas son Fuertes palabras de fe de alguien en medio de gran persecución. La iglesia Romana sufría de “calamidades y reveses, súbitos y repetidos” (1 Clem. 1:1). Ciertamente la historia, al igual que la Escritura, han validado la verdad de la confianza de Clemente.

Clemente también hace una pregunta a los corintios haciendo un eco de Pablo en Romanos 6:1.¹⁸ Clemente pregunta, “¿Qué hemos de hacer, pues, hermanos? ¿Hemos de abstenemos ociosamente de hacer bien, hemos de abandonar el amor? Que el Señor no permita que nos suceda tal cosa...” (33:1)

Clemente, experto él mismo en la escritura, anima a los corintios a leer el Antiguo Testamento como fuente para entender “cuáles son las formas de bendición” (31:1). Esto es un espejo del mensaje de Pablo en Romanos 15:4 (“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron”) y I Corintios 10:11 (“estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros”).

- Instrucción a la Iglesia

Clemente usa varios métodos para que la iglesia responda a su suplica a la restauración de los obispos y el regreso a la unión eclesiástica. Leemos de la instrucción amable en santidad como la base de la diligencia en la iglesia y de seguir a aquellos líderes escogidos por la progresión natural de la iglesia en lugar de aquellos jóvenes usurpadores.

Seamos, pues, humildes, hermanos, poniendo a un lado toda arrogancia y engreimiento, y locura e ira, y hagamos lo que está escrito... sobre todo recordando las palabras del Señor Jesús, que enseñó indulgencia y longanimidad... Por tanto, es recto y apropiado, hermanos, que seamos obedientes a Dios, en vez de seguir a los que, arrogantes y díscolos, se han puesto a sí mismos como caudillos en una contienda de celos abominables. (1 Clem. 13:1-14:1)

Aun a pesar de la clara repugnancia de Clemente a las acciones de los usurpadores, y sus peticiones a la iglesia a no seguirlos, con todo eso aun implora que se le trate con amor y compasión.

Seamos, pues, buenos los unos hacia los otros, según la compasión y dulzura de Aquel que nos ha hecho (1 Clem. 14:3).

¹⁸ Rom. 6:1, “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera”.

Para Clemente, los puestos de Obispo y diácono no son simples conveniencias; son electas deliberadamente y puestas por la iglesia a perpetuidad.

Y nuestros apóstoles sabían por nuestro Señor Jesucristo que habría contiendas sobre el nombramiento del cargo de obispo. Por cuya causa, habiendo recibido conocimiento completo de antemano, designaron a las personas mencionadas [obispos y diáconos] y después proveyeron a continuación que si éstas durmieran, otros hombres aprobados les sucedieran en su servicio... Porque no será un pecado nuestro leve si nosotros expulsamos a los que han hecho ofrenda de los dones del cargo del obispado de modo intachable y santo. (1 Clem. 44:1-4).

Clemente usa un brillante montaje de ejemplos del Antiguo Testamento para apoyar su punto que aunque el creyente pueda esperar sufrimientos, el sufrimiento *¡no debe de venir de manos de otros creyentes!*

¿Fue echado Daniel en el foso de los leones por los que temían a Dios? ¿O fueron Ananías y Azarías y Misael encerrados en el horno de fuego por los que profesaban adorar de modo glorioso y excelente al Altísimo? En ninguna manera. ¿Quiénes fueron los que hicieron estas cosas? Hombres abominables y llenos de maldad fueron impulsados a un extremo de ira tal que causaron sufrimientos crueles a los que servían a Dios con intención santa e intachable (1 Clem. 45:7).

No cabe duda que este pasaje sacudió a la iglesia. La iglesia tenía el deber de apoyar y amar y animarse unos a otros, y no dejar que los celos y la ambición egoísta dictase acciones que terminarían dañando e hiriendo a otros.

Clemente hace también referencia a la amonestación anterior de Pablo a los corintios concerniente a sus errores y división en la iglesia, pero de forma un tanto sorprendente. Pablo había reprendido a la iglesia por divisiones en por los que seguían a “Pedro” o “Apolos” o “Pablo”.

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente

unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? (1 Cor. 1:10-13).

Clemente quiere hacer entender a la iglesia que sus presentes divisiones son pecados mucho más graves que los cometidos cuatro décadas atrás. Al menos en aquellos días, los que se dividieron ¡seguían a los apóstoles!

Tomad la epístola del bienaventurado Pablo el apóstol. ¿Qué os escribió al comienzo del Evangelio? Ciertamente os exhortó en el Espíritu con respecto a él mismo y a Cefas y Apolos, porque ya entonces hacíais grupos. Pero el que hicierais estos bandos resultó en menos pecado para vosotros; porque erais partidarios de apóstoles que tenían una gran reputación [Pablo y Pedro] y de un hombre aprobado ante los ojos de estos apóstoles [Apolos]. Pero ahora fijaos bien quiénes son los que os han trastornado y han disminuido la gloria de vuestro renombrado amor a la hermandad. Es vergonzoso, queridos hermanos, sí, francamente vergonzoso e indigno de vuestra conducta en Cristo, que se diga que la misma Iglesia antigua y firme de los corintios, por causa de una o dos personas, hace una sedición contra sus presbíteros. (1 Clem. 47:1-6).

Este pronunciamiento tan tremendo deja los corintios sin muchas opciones: o se arrepienten o escogen el camino de la rebelión completa y abierta en contra de toda la iglesia.

- Pronunciamientos Teológicos

Clemente tenía un conocimiento pleno del papel de la fe y las obras. Modelando la enseñanza de Pablo en Romanos,¹⁹ Clemente explica que nuestra salvación viene no de “nosotros” o nuestra “sabiduría” u “obras que hayamos hecho en santidad de corazón”, sino “por medio de la fe” que es el medio de justificación “desde el principio” (1 Clem. 32:4).

¹⁹ De hecho, podemos ver a Pablo enfatizar este mismo punto en la mayoría de sus escritos. (Ver Ef. 2:8-10, etc.)

Clemente comprendió que la salvación está firmemente fundada en la sangre de Jesús. Su sangre dio la oportunidad de acudir a Jesús en arrepentimiento para toda la humanidad.

La sangre de Cristo...habiendo sido derramada por nuestra salvación, ganó para todo el mundo la gracia del arrepentimiento (1 Clem. 7:4).

Clemente claramente vio el valor del papel de la oración para la iglesia. Se refleja en la oración devota al final de la carta así como en los pasajes introductorios.²⁰ En varios capítulos al final de la epístola, Clemente ora en primera persona del plural directamente a Dios en un pasaje cargado de significancia teológica.

El “nombre” de Dios se ve como “la fuente primara de toda la creación” (1 Clem. 59:3). Dios es el Creador y la naturaleza de Dios se ve reflejada en la misma naturaleza. Por medio de sus obras, Dios ha hecho “manifiesta la fábrica permanente del mundo” (1 Clem. 60:1). Esta es una estructura que hoy llamamos “leyes de la naturaleza” pero que Clemente denomina “ordenanzas del Señor” (Clem. 20:8). Así pues, las ordenanzas de Dios, las estaciones mantienen orden, los vientos se mueven como vientos, el agua cumple su cometido, y todo en la naturaleza, desde lo minúsculo a lo mas grande, actúa de acuerdo a las leyes y principios que Dios estableció (1 Clem. 20:6-11). Así, estas reflejan la gloria de Dios el Creador (1 Clem. 20:12).

Solo Dios es “*el más Alto entre los altos, el Santo entre los santos*”. El se interesa directamente en el mundo y la gente. Solo El “*abate la insolencia de los orgullosos, y desbarata los designios de las naciones; que enaltece al humilde, y humilla al exaltado*” (1 Clem. 59:3).

²⁰ Clemente empieza “...a los que son llamados y santificados por la voluntad de Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Aunque esto no es una oración, la elección de palabras de Clemente se asemeja al “Padre Nuestro”. En el griego del “Padre Nuestro” hay dos renglones al inicio, “Padre nuestro que estás en los cielos, *santificado* sea tu nombre” y “*hágase tu voluntad*”. Las palabras en itálicas en el griego son las mismas usadas por clemente al llamar a los corintios “santificados” por la “voluntad” de Dios. Para una iglesia que seguramente recitaba esta oración múltiples veces al día, (algo que vamos a explorar en nuestro siguiente estudio de *la Didaqué*), es significativo que Clemente vio a la iglesia como una expresión de la santidad del nombre de Dios y de su voluntad en la tierra.

Dios no solamente viene al socorro de su gente, sino que ha elegido a aquellos que habrán de responder al llamado de Cristo, viniendo pronto a su auxilio.

Tu eres sólo el benefactor de los espíritus y el Dios de toda carne; que *miras en los abismos*, y escudriñas las obras del hombre; el socorro de los que están en peligro, el *Salvador de los que están en angustia*; el Creador y observador de todo espíritu; que multiplicas las naciones sobre la tierra, y has escogido de entre todos los hombres a los que te aman por medio de Jesucristo, tu querido Hijo (1 Clem. 59:3).

Consecuentemente, Clemente en seguida clama a Dios para ser su “Ayudador y Protector”.

Dios es “fiel de generación en generación, justo en sus juicios”, y aun es pronto para perdonar pecados e injusticias en su misericordia y compasión (1 Clem 60:1). Esto es hecho por medio de Cristo Jesus quien es “Sumo Sacerdote y guardián de nuestras almas (1 Clem. 61:3).²¹ La sangre de Jesus fue “derramado por nuestra salvación” (1 Clem, 7:4). Jesus, a quien Clemente denomina, “El cetro [de la majestad] de Dios”) 1 Clem. 16:2), llevó nuestros pecados, sufrió azotes, fue herido y afligido por nosotros (1 Clem. 16:4).

Clemente pudo rastrear su fe original hacia los apóstoles quienes fueron “asegurados por medio de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo” (1 Clem. 42:3).

Clemente entendió también el papel del Espíritu Santo como proveedor de “plena seguridad” inspirando la predicación y trabajo misionero de los apóstoles (1 Clem. 42.3). Fue el espíritu Santo quien nos dio las Escrituras (1 Clem. 45:2). Los escritos de Pablo fueron hechos “en el Espíritu” (1 Clem. 47:3).

CONCLUSION

¿Funcionó? ¿Qué paso con los corintios? Tenemos escritos de unos 70 años después que indican que los corintios atendieron al consejo de Clemente. La insurrección termino y ¡la iglesia continuaba leyendo su epístola!

²¹ En otra parte, Clemente se refiere a Jesús como “Sumo Sacerdote de nuestras ofrendas, el guardián y ayudador en nuestras debilidades” (1 Clem. 36:1).

PUNTOS PRACTICOS PARA CASA

1. *“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”* (Mt. 5:9).

Jesús no bendijo a los que parlotaban acerca de la paz; sino los pacificadores. Los corintios sufrían por creyentes que perdieron la visión de esta importante distinción de Jesús. Clemente y los líderes de Roma, sin embargo, mantuvieron la perspectiva y se esmeraron en escribir una carta a conciencia y con sumo cuidado, y aun más, enviando emisarios para ayudar a traer paz a una congregación llena de disensión. Yo quiero ser un pacificador en cada círculo de influencia en el que Dios me ponga.

2. *“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.”* (Heb. 13:17).

Esta admonición es dura en la América del siglo 21. Vivimos en una tierra de dura independencia y auto-confianza. Aun así, esto es una instrucción escritural. Debemos honrar y caminar bajo el liderazgo que Dios ha puesto en su iglesia, conforme ese liderazgo reconozca y honre a Dios en su liderazgo.

3. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (2 Tim. 3:16-17).

Rara vez leeremos algo tan entrelazado con citas Bíblicas, referencias y paráfrasis como lo que encontramos en 1 Clemente. La sabiduría del autor que produjo la carta claramente emana de años de estudio de las Escrituras. La mayoría de la gente hoy día, si se quietase el internet y concordancias modernas, tendrían dificultad en usar tanta escritura como lo hace esta carta. Nos debería inspirar e impulsar memorizar mas Escritura, lo que nos lleva a la tarea de la semana.

TAREA

Para recordar. Estamos memorizando 1 Juan este año en la versión Reina-Valera 1960. Esto equivale a dos versículos por semana. La semana pasada memorizamos 1 Juan 1:1-2. Esta semana tenemos 1 Juan 1:3-4. Abajo compartimos los cuatro pasajes para ¡facilitar el estudio!

1 Juan 1:1 Lo que era desde el principio,^(A) lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida 2 (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto,^(B) y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); 3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. 4 Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.